

Política y transformación socialista.

Jesús Pastor García Brigos

Desde la obra de Marx, Engels y Lenin, en sus contextos específicos imposibles de ignorar, hay un importante **enfoque científico diferente de la política**, concibiéndola y consecuentemente estudiándola como actividad integradora concerniente tanto a “*fenómenos masivos*” como a “*fenómenos particulares y singulares como complejos de determinaciones múltiples*”¹ en el proceso de producción de la vida social:

- integradora con respecto a la actividad de individuos, grupos y clases,- especialmente estas últimas, como elemento vinculado a una etapa histórica del desarrollo social, que ha llevado al surgimiento del proletariado como sujeto determinante para el “*...tránsito hacia la abolición de todas las clases y hacia una sociedad sin clases...*”²

- e integradora con respecto a las diferentes formas de actividad, reflejo de la economía, pero reflejo activo capaz de decidir su curso en determinadas circunstancias, en un complejo juego de interacciones incluso con los procesos de la vida espiritual en su sentido más amplio.

Un enfoque científico que nos llega a través de una **exposición de los resultados** de esa producción esencialmente como armas teóricas para la actividad cotidiana más que como elaboraciones sistémicas -aunque plenas de sistemicidad-, reconocidas como indispensables pero casi siempre postergadas por los apremios de las luchas políticas inmediatas. Con la excepción cumbre de “El Capital”, obra doblemente inconclusa.

Marx y Engels nos brindan los elementos para un nuevo **pensamiento político** capaz de interactuar y servir como guía a una **política** que ha de negar en su esencia *toda la historia anterior de esta forma de actividad*: el pensamiento político de la transformación comunista de la humanidad, del **tránsito a un desarrollo** en lo adelante determinado por el “...pleno y libre desarrollo de cada individuo” /Marx; El Capital/.

Es **el pensamiento político** para una práctica que ha de resultar *esencialmente* la negación de toda la etapa anterior de desarrollo social, basada sobre la **enajenación** del productor respecto al resultado de su trabajo, y en general, del individuo, en diferentes grados, *respecto al proceso de producción de la vida social como un todo*, con peculiaridades propias en los diferentes tipos históricos de propiedad privada sobre los medios de producción; **para una política como actividad** con un contenido más abarcador que la simple relación de poder y subordinación entre sujetos sociales, que permite concebir su “desaparición como tal”/Engels/ y el paso del

¹ Fung Riverón, Thalía, “Un lugar para Engels en la constitución de la ciencia política. Aputes”, en el libro *Reflexiones y metarreflexiones políticas*, Editorial Felix Varela, La Habana, 1998, p. 24.

² Marx, C., carta a J. Weydemeyer, 5 de marzo de 1852, *Obras Escogidas en tres tomos*, Ed. Cit. T. 1, p. 542.

gobierno de los hombres a la administración de las cosas dentro del modo de desarrollo comunista como una ruptura verdaderamente materialista dialéctica, y no como se interpreta comúnmente³.

Estamos ante una concepción de la **política como actividad**, cuyo núcleo se manifiesta claramente en Marx, y se enriquece en las nuevas condiciones en las que se desarrolló la actividad leninista. Como señala el destacado filósofo húngaro István Mészáros:

“...la política (con particular peso en su versión que la limita al Estado moderno) *usurpa* los poderes de la totalidad del proceso de toma de decisiones poniéndose a sí misma en esa condición”⁴.

Y, lo más importante, de la concepción marxista se arriba a que

“...la política socialista tiene que consistir en todos sus aspectos, incluso en los más insignificantes, en la tarea de *restituir* al cuerpo social los poderes usurpados”...

o de lo contrario

“... se priva a la política de la transición de su orientación estratégica y su legitimación, *reproduciendo* entonces necesariamente en otra forma el “substitucionismo burocrático” heredado, antes que creandolo de un modo nuevo sobre la base de un cierto mítico “culto a la personalidad”. En consecuencia, la política socialista o sigue la trayectoria que le indicó Marx- del *sustitucionismo* a la *restitución*,- o deja de ser política socialista y, en lugar de “abolirse por sí misma “ debidamente, se convierte en una autopropetruación autoritaria”⁵.

Esta concepción de la actividad política, como sistema de relaciones específicas, puede expresarse a través del concepto de *esfera política*, presente en la obra de Marx y Engels:

³ Las reflexiones de Marx y Engels en este sentido requieren un detenido análisis, adecuadamente contextualizando lo expresado en cada momento. Ellas están en el fundamento de la concepción de la “extinción” del Estado que acompaña la de las clases, y la construcción de un nuevo sistema de relaciones de apropiación de la riqueza social. En el mencionado trabajo “Acerca de la autoridad”, Engels reconoce el acuerdo existente entre los socialistas acerca de que “...el Estado político, y junto con él la autoridad política, desaparecerán a consecuencia de la futura revolución social, es decir que las funciones públicas pierden su carácter político y se transformarán en simples funciones administrativas, que velan por los intereses sociales”...” /T. 18, OC ruso, pp302- 305/, al tiempo que subraya lo complejo de este proceso que, con fundamentos objetivos tiene un momento subjetivo especialmente importante asociado a los intereses sociales, y muestra la diversidad de aspectos conceptuales que hay que atender para su aprehensión, desde el propio concepto de revolución (revolución política y revolución social), hasta lo concerniente a la relación entre lo público y lo social.

⁴ Meszaroz, Istvan, Beyond Capital, T.I. p. 468.

⁵ Meszaroz, Istvan, Beyond Capital, T.I. p. 468.

⁶ La concepción sociofilosófica del funcionamiento de un sistema social histórico concreto según *esferas de actividad*, necesario complemento a la concepción acerca del *proceso de desarrollo histórico*, brinda importantes elementos metodológicos para el desarrollo de las ciencias sociales particulares, en específico la ciencia política. Y, a partir de ello, para la propia práctica política cotidiana. Sus fundamentos los encontramos en los análisis de Marx acerca del capitalismo, que tuvieron expresión en lo que ha quedado como su obra cumbre, *El Capital*, parte del estudio de la economía del capitalismo que no pudo concluir y en su sola concepción revela claramente, entre otras cosas, el lugar de la política en la vida social. En el material preparatorio que se ha conocido como “Contribución a la crítica a la economía política” se sintetiza la concepción marxista del funcionamiento de la sociedad según esferas de actividad, cuando se expresa: “... En la producción social de su vida los hombres entran en determinadas relaciones, necesarias, independientes de su voluntad- las relaciones de producción, que se corresponden a un determinado grado de desarrollo de sus fuerzas

La esfera política identifica un *proceso complejo* (conjunto de procesos políticos) *de aprehensión* (identificación, valoración, sistemización,.....) *de las necesidades sociales* (de un grupo, sector, estrato, clase, institución, organismo social en general) *y de organización y dirección de los recursos* (objetuales y humanos) *de los actores sociales* (individuos, grupos, organizaciones, partidos, instituciones de todo tipo, organismo social en general) *para dar respuesta a esas necesidades, sobre la base de las posibilidades del sistema dado y el cumplimiento de los objetivos del proyecto colectivo en cuestión.*

Estamos de este modo identificando la existencia de un proceso, que a la vez es un sistema de procesos interrelacionados, que existe en todo momento y en los diferentes niveles del funcionamiento de la sociedad, el cual resulta históricamente condicionado.

Ese condicionamiento, identificado con las “...**posibilidades y objetivos del proyecto colectivo en cuestión...**” no tiene un carácter de predeterminación teleológica. A escala del proceso de desarrollo histórico, esto se expresa en el objetivo del modo de producción.

Los objetivos del proyecto están determinados por el modo de apropiación por los individuos del proceso de creación de su propia existencia y reproducción ampliada como seres sociales en los marcos específicos, con lo que esta conceptualización de la política permite aprehender efectivamente el mutuo condicionamiento entre el proceso de dirección social, –en particular el papel de los actores del proceso, la relación dirigentes- dirigidos, - y sus condicionamientos materiales objetuales.

Con los cambios en el modo de producción se modifica también el contenido de la esfera política, *pero durante toda la etapa de desarrollo clasista de la humanidad se mantiene su esencia de actividad vinculada al ejercicio del dominio de una parte de la sociedad sobre el resto.*

El tránsito que plantea la revolución comunista, encaminado al “...*pleno y libre desarrollo de cada individuo...*”⁷, significa romper totalmente con unas relaciones sociales marcadas por el dominio de una parte de la sociedad sobre el resto. Y con ello, necesariamente un salto cualitativo en la actividad política que, manteniendo su condición de integradora directamente vinculada a la producción material, su esencia deja de darse en el ejercicio del dominio de una

productivas materiales. El conjunto de estas relaciones de producción conforma la estructura económica de la sociedad, la base real sobre la cual se alza la superestructura jurídica y política, y a la cual corresponden determinadas formas de la conciencia social. El modo de producción de la vida material condiciona los procesos sociales, políticos y espirituales de la vida en general.....” - Marx, C. “Contribución a la crítica a la economía política”, tomo IV Obras Escogidas en 9 tomos, en ruso, Edit de Literatura política, Moscú, 1986, p. 137

El enfoque del movimiento social según esferas de actividad recibió atención sobre todo entre los filósofos soviéticos, y en Cuba ha continuado su desarrollo en los trabajos del Instituto de Filosofía acerca de la realidad cubana actual. Una exposición muy rigurosa de este enfoque se puede ver en la obra del profesor V.S. Barulin “La dialéctica de las esferas de la vida social”, Editorial de la Universidad de Moscú, Moscú, 1982 (en ruso)

⁷ Marx, C., El Capital, Tomo I, Marx C., y Engels, F., T. 23 Obras Completas, Segunda Edición, (en ruso) Editorial Estatal de Literatura Política, Moscú, 1960, p. 605).

parte de la sociedad sobre el resto, *pasando a ser la organización y coordinación de las acciones de individuos libres, en función de la ampliación y fortalecimiento de esa condición social en el sentido más amplio del término*⁸.

⁸ - Comprendiendo lo social en cuanto a la diferenciación del hombre respecto a la naturaleza- con la cual se mantiene siempre en una contradicción dialéctica que no se puede ignorar y, precisamente, debe actuar más en consecuencia en la medida en que el hombre se distingue más de la naturaleza-, y en cuanto a las relaciones de los hombres entre sí, establecidas precisamente en el proceso de interacción con la naturaleza para obtener los medios indispensables para su propia reproducción ampliada.